

Non desent Stultum Delitia. Pro. C. 13. v. 10.

1 Crio Dios al mundo, y Crio despues al hombre, para que en havia
 criado el mundo. ^{competencia} Quantas Delicias ~~compartida~~ aquella obra de la
 divina Magnificencia, fueron sujetadas al dominio del ^{original} ~~original~~ que
 siendo solo este Capas de conozer tan divina Belleza, ~~este~~ era
 digno de poner tan admirable Arquitectura. O! dichoso ~~Estado~~
 en que se Lograba sin error La sabiduria, sin cuidado el Contento.
 Pero despues, que por el mayor error, buscando el hombre la Ciencia,
 que no le competia, perdio la pureza, de la que Lograba; des-
 pues que sumergido en las tinieblas de la ignorancia, quedo trans-
 formada su Ciencia en la estulticia de un irracional Comparatus est sumentis:
 perdio las Delicias del Paraiso, y perdio un
 Paraiso de Delicias, que dentro de su Conciencia Lograba. Tan
 unidas desde el Principio de el mundo van Las Delicias con la
 sabiduria. Tan desunidas emperaron a correr desde el error del
 primer hombre La Ignorancia y Las delicias. Jamas aquella ha
 sido digna de estas. Incompatibles han sido siempre estas con aquella.
 Esta es la Experiencia, que nos dexó el primer hombre, aqui en
 Dios con el espiritu havia infundido La sabiduria, y esta es la Ver-
 dad de aquel Proverbio, que escrive La sabiduria infundida
 por La misma Verdad. Non desent stultum Delitia.

2 se ve ya La Ignorancia de demostrar aquellos externos señales de
 alegría, que tan vacuos de fundamentos, como favelas en formarse, publi-

can ellos mismos La Estulticia, en quien les demuestra, y si es posible, que en esta quepa algun sentimiento, salgan los Colores de la Verguenza por las mejillas, que tan facilmente han expleado La inominosia, que ni son Verdaderas quantas delicias presume Lograr, ni es por ella el logro de las Delicias Verdaderas.

3

No son delicias aquellos viles gustos, que, teniendo no se que semejanza con los hombres, que les buscan, ni tienen estos mas de hombres, ni tienen ellos mas de Delicias, que el Nombre. No son Verdaderas Delicias aquellas, que con tanta sollicitud, despues de conseguidas, al primer instante se contemplan despreciadas. No son Verdaderas delicias aquellas, que sujetas a la mudanza de la fortuna, estan amenazando mayor dolor al dexarlas, que no han tenido de gusto al adquirirlas. No se encuentran Los Verdaderos Contentos en tanta tribulacion.

4

Qui appetit in bono, seu effectus causator apphensione boni possidet.
ii.

Es La Delicia una quietud de nuestro apetito en el Bien, o un afecto causado de la aprehension del Bien posehido. No hay Delicia donde no hay esta La gustosa possession del Bien. No hay gustosa possession del Bien, donde este no es abrazado por el Amor; ni puede haver Amor, donde el Bien no es conocido. Luego no caben Delicias del Contento, entre las ignorancias de La Estulticia. Lirivada mira esta del mayor Conocimiento. Que lexo se halla de conocer las Verdades de las Ciencias, y, si Las Verdaderas Delicias consisten en estas, No son no en manera alguna ^{para} Los Astutos. No son con ellos competibles aquellos Contentos, que con tanto trabajo llegaron a poseher Los Sabios. No son ^{para} un esclavo Las Delicias de un Principe, y, si solo el Sabio llega a ser libre, quedando el avulso, o esclavo de sus passiones, o en la obscura Lision de sus ~~finellas~~ ignorancias; incapaz queda de aquellos Verdaderos Contentos, en la clara ^{contem-} ~~especu-~~ ^{placion} ~~cion~~ de las Ciencias. Estas suavidades, que a medida del mayor

Nec servum dominari Principibus.

aumento de las Ciencias van mereciendo may o menos los sabios,
quedan del todo incapaces de ser merecidas por los estudios, y que
mucho que del todo esto se vean desproporcionados a gozarlas, faltan-
doles del todo el conocimiento, que, en ser mayor, o menor en
los sabios, estriba tambien el merecerlas may o menos.

5 En una sombra de las mayores delicias estava san Pedro, quando
arrebatado en el afecto de tanta gloria, no pudo dexar de exclamar
Bonum est nos hic esse, fatiamus hic tunc tabernacula. Estas Pa-
labras decia el Sto: mas al referirlas la Sagrada Pluma dice qe
no sabia lo que se decia. Nesciens quid diceret. No sabia lo que
se decia, porque aun no sabia bastante, no tenia ~~lo~~ aun bas-
tantes meritos en la Verdadera sabiduria, para lograr la qui-
etud del mas delicioso descanso. Y, si solo por este deseo merecio un
san Pedro el nombre de ignorante, Nesciens; que han de preten-
der los necios tener algun acionto en las Delicias? No se enquen-
tra la quietud del logro de estas entre el ocio de las ignorancias. No
se pueden disfrutar con ellas llenos de Verdadera Alegria los Zenos
del Coracon, quando estan tan vacios de sus virtudes los fondos
del entendimiento. No son estas suavidades para quien no las conoce,
no son estas dulzuras por el gusto de un estudio. Esto es lo que
la sencillez de aquel proverbio Catalan nos quiere decir baxota
metaphora de la miel.

No es la miel por la Bo-
ca del Ase.

6

pero la tal vez, precizada de tener alguna noticia la ignorancia,
replacará con otro dicho antiguo de los Latinos, que refiere Sophocles:

Suavissima haec est vita, si sapias nihil,

Nam sapere nihil dolori exegeri est malum.

Mas la aqui ^{si donde} ~~mirada~~ ^{de misma} ~~de misma~~ ella misma su ignorancia. Por la misma
razon, que quiebra la suavidad de su vida, da a comprender lo inca-
pas, que es de gustar la Verdadera suavidad. Confiesa ella el mal,
y niega el dolor, luego no conoce el mal. No siente, porque es una

invenata. Porque no conoce, no siente: Y sentirá Las Verdaderas suavidades
en el Conocimiento del Bien, quien no conoce el mal, porque no conoce?
Pero veamos si fuera posible el encontrarle algun contento. Si alguno pudiese
tener un susto fuera solo otro susto, o la compañía de otro susto. Stultitia
Gaudium stulti. Una de las Causas de la Delectacion es la similitud. Conque
sin duda encontraria La Delectacion en su semejante. Mas si fuese possi-
le que pudiese tenerla, los mismos medios, que fueran los que la habian de
dar, vendrian a ser por el, el mayor tormento, quanto mayor se dilatarian.
No hay duda, que un Ignorante es La mayor muerte por un sabio. No hay
muerte por uno, que conoce, como aquel, que no sabe. Ello es cierto que por de-
lytarle un susto con la similitud de el otro, havia de conocer aquella si-
militud Objertada, o por mejor decir La estulticia agena. Luego, si ya no
fuera poca ciencia en el, el saber conocer al otro; indispensable es, que
aquel mismo Conocimiento de la torpeza estulticia, que havia de ser el
medio de la Delectacion, quanto mayor se iria aumentando; fuera hazta
para un susto, que pudiese conocer un poco, el mayor tormento. No
es Capaz el ingenio de encontrar alguna apariencia de Delicia en La
ignorancia: Quanto menor Capaz sera La ignorancia de encontrar algu-
na realidad de delicia en un susto. Solo son los Verdaderos contentos por
los sabios. en las Ciencias estriban los mayores deleytes, y solo ellos llegan a
maxerlos. En el Liceo de las aplicaciones esta el Liceo de las Verdaderas de-
licias. ^{Tuyas} ~~Estas~~ son o sabia Academia ^{esta} estas Dulcuras. Mientras tendras
abracado este estudio lograras en este abrazo Las mayores suavidades. ^{Quan-}
^{to} ~~mas~~ continuara tu aplicacion a las leyes, se aumentaran tus delicias: ni se
separaran jamas de ti ^{deleytes} Las delicias en que se se aumentaran con el estudio las
Ciencias. Conoceran los sustos ^{en la constancia de tus aplicaciones} que solo se encuentran en esto exerci-
cios Los seguros contentos, Ya un advertira desengaña La ignorancia, que se
ha de dexar a si misma por Las delicias; o que no son para ella Las Deli-
cias Verdaderas.

Felipe Amador

Se introduce el Autor de esta obra admirablen^e el asunto con la enarracion de Adan en el estado de su inocencia, porq^e como en aquel feliz estado, gozaba perfecta comprehension del bien, solo entonces podia perfectam^e complazerse en las delicias.

De donde elegantem^e en los Num^{os} 2 y 3. Declara la diferencia entre las verdaderas y las fingidas, o apparentes delicias.

En el n. 4. va dando la razon principal porq^e en el necio, no tienen lugar las delicias verdaderas, probandolos de la misma esencia, o definicion de las delicias, con esta admirable induccion, y artificio: no puede haver delicia, donde no hai posesion del bien; no hai posesion del bien, donde no hai amor; no hai amor, donde no hai conocimiento; luego en el necio, donde no hai conocimiento, no puede haver delicia.

En el n. 5. comprueba lo mismo con el successo de S^{an} Pedro, en quien fue necedad, querer gozar las glorias del Javor, sin tener de aquellas perfectos conocimientos.

En el n. 6. responde a la objecion de aquel proverbio, que trae Sophocles, q^{ue} dice en substancia: que ignorarlo todo, es un mal, esento de dolor, y redarguie subtilissimam^e el proverbio con el mismo proverbio; porq^e si ignorarlo todo, es alguna especie de mal, no puede importar delicia alguna, que sea posible y verdadera.

En el num. 7. responde a otro proverbio que dice: stulticia gaudium stulti con este dilema: ó el necio conoce la necedad del compañero, ó no la conoce? si la conoce, no es necio en este caso: si no la conoce, ya no puede delextarse, porq^e nada puede delectar, sin q^{ue} sea conocido.

Segun lo qual en esta obra es buena la disposicion, la
efficacia, y el estilo.

Solo encuentro, q' todas las Varones, q' allega son phisicas,
y podia añadir alguna Varon Moral, diciendo especial-
mente el Proverbio del sabio non decet pro cujus merito
los expositores no se valen de Varones phisicas, sino de theo-
valtes: como la Biblia maxima: Delicias enim magis corrumpunt,
et insubescit improbandis, et improbus, y esto mismo
conviene a los Començadores.

En el N.º. donde dice asi: no son verdades, aquellas,
que con tanta sollicitud, despues de conseguidas, al p.º se con-
templan despreciadas. Dize era mejor: no son verda-
des, aquellas, que despues de conseguidas con tan-
ta sollicitud, al p.º instante de adquiridas, se miran despre-
ciadas.

la

ay,

al-

ibo

po,

am

o

ay,

tan

la-

tan

878



